

Publicat el 23-10-2005 a "Levante - EMV".

"Tras pasear por el centro histórico de aquella ciudad de provincias y observar el lamentable estado en que se encontraba, deduje que, o bien sus responsables políticos eran unos corruptos o bien eran simplemente unos imbéciles". (Michel Houellebecq 'Ampliación del campo de batalla')

Cabanyal vs Bienal

Maota Soldevilla *

La experiencia nos ha llevado forzosamente a aprender que la mayoría de los políticos, los pobres, no tienen tiempo para hablar con nosotros, los ciudadanos, la gente en nombre de la cual gobiernan, ya que tienen que ocupar todo su tiempo en incansables reuniones con los representantes del dinero, los únicos protagonistas del progreso social. Por ello banqueros y empresarios son los únicos que se turnan en las antecámaras de sus despachos.

Esta perversión de su sistema de trabajo provoca que los políticos se monten un lío, no siendo de extrañar que se den casos de confusión respecto a los objetivos a conseguir en su gestión. En el ámbito de nuestra comunidad y hablando de gestión cultural, un buen ejemplo es la 3ª edición de la Bienal de Valencia dirigida de nuevo por Luigi Settembrini, al que Consuelo Ciscar debió de hacer un contrato blindado a los cambios de poder de las distintas camarillas de partido, y no logramos quitárnoslo de encima.

La Bienal de este año era, en teoría, una reflexión a partir de la experiencia artística, sobre uno de los problemas más acuciantes de gran parte de la población actual: el agua. Y sin embargo, lo que en ella se muestra, es un espectáculo de banalidad hiriente, propio de una sociedad opulenta e interesada, incapaz de una reflexión seria o de presentar con un mínimo de dignidad el tema sobre el que se supone cierto interés inicial.

La propuesta ofertada por nuestras autoridades culturales es tan superficial que creo que no es exagerado decir que constituye un insulto a la inteligencia. Pretenden hacernos creer que semejante batiburrillo de objetos, la mayoría sin ninguna relación con el tema propuesto, obedece a otra cosa que a los descarados intereses propios de quienes la organizan y patrocinan. ¿Podría alguien explicar qué tiene que ver la obra expuesta de On Kawara o la de Nicolas Schöffer, por citar tan sólo dos ejemplos, con el tema propuesto? Aunque también es posible, dicho en su descargo, que dada mi gran sensibilidad, el grado de desenfoque que me produjo al entrar a la exposición, la niebla tropical de Arto Lindsay, fuera tan intenso que no lograra sacudírmelo en toda la visita al Convento del Carmen.

Menos mal que tuve la buena idea de acercarme a ver la instalación que ha montado el Instituto Valenciano de Arte Moderno, más conocido en la

actualidad como Inmobiliarias Valencianas de Arte Moderno, para reforzar la idea central de la Bienal: el agua (sin ti, no soy).

En esta instalación montada por el diseñador italiano G. Pesce, conseguí tras varios lanzamientos de globos rellenos de agua sobre una espinosa pared, enfocar por fin y darme cuenta de donde estaba realmente. Estaba en una barraca de feria en la que se podría llegar a considerar interesante, las bobas ocurrencias que allí se nos proponen. Por si no lo sabían ustedes, según el artista, el agua se presenta en estado sólido, líquido y gaseoso y además sirve para cocinar, produce sonido y es estupenda para inducir a un paseo "liberador de prejuicios".

Frente a semejante estupidez y escandalosa superficialidad puesta de manifiesto en estas propuestas artísticas patrocinadas por la administración y coincidiendo en el tiempo, se abrió anteayer, día 21 de octubre, la 8ª Muestra de Arte Público de *Cabanyal Portes Obertes*, organizada por la plataforma *Salvem el Cabanyal* y patrocinada por los propios artistas que intervienen en ella y por los vecinos que abren las puertas de sus casas a todos los ciudadanos.

El Cabanyal vuelve a convocar a los artistas, para que reflexionen y ejerzan su derecho de opinión sobre un tema, el futuro de su barrio, al que la alcaldesa de Valencia quiere cortar en dos. El hecho de cortar es, en sí mismo, un acto de violencia, pero para Rita Barbera el histórico barrio mariner se ha convertido en un tumor, un tumor enquistado cuya pervivencia consigue paralizar el desarrollo de sus rutilantes maquetas. A la alcaldesa de Valencia le faltan foros para proclamar su amor a la ciudad, pero paradójicamente no le gustan nada sus centros históricos, por ello, los ha ido abandonando, dejándolos como tierras en barbecho donde se permite el crecimiento de las malas yerbas hasta que llega el tiempo de la nueva cosecha. El Cabanyal ha sido cubierto con el polvo del abandono permitiendo, cuando no propiciando, su ruina y su desaparición y en el Carmen, el ruido, el olor a orines y los solares dibujan sus principales rasgos fisonómicos.

Pero somos muchos y cada vez somos más, los que valoramos los centros históricos de nuestra ciudad. En El Cabanyal destaca la calidad de su urbanismo, la adaptación y respeto al medio ambiente de su caserío y sobre todo la enriquecedora vida social que estas condiciones ha procurado a sus vecinos. Somos muchos los que defendemos la diversidad, los que defendemos otro modelo de ciudad distinto al proyectado por los políticos aliados con los promotores.

Cabanyal Portes Obertes es una exposición que surge de la participación ciudadana unida en la defensa de su patrimonio y es una oportunidad única para poder experimentar y confrontar dos maneras de entender y de gestionar el arte y la cultura. Tema este que no es una cuestión banal pues, dependiendo del modelo que se consolide, lograremos propiciar o no la aparición de nuevas normas sociales que fortalezcan la solidaridad necesaria para la convivencia entre las distintas gentes y culturas.

La exposición *Cabanyal Portes Obertes*, se puede visitar todos los sábados por la tarde y los domingos hasta el 6 de noviembre. Para más información

consultar
href="http://www.cabanyal.com/">www.cabanyal.com.

<a

* Professora de l'Escola d'Arts i Oficis

Fitxer baixat de **<http://www.terracritica.org>**